



Ser Mi Salvación

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

A veces me pregunto cómo cumplir mi condena. Aunque ya conozco la respuesta, es como si soy puesto a prueba a diario. Y desde que le di mi vida a Dios, al verdadero Dios del amor y la salvación, supe que no sería una trayectoria fácil.

Es verdad cuando dicen que la gente puede confundir tu bondad por debilidad. ¿Es por el miedo de tener que probar algo lo que los hace sentirse contentos? En algún punto de la vida de todos, uno siente que necesita estar en control.

Una cosa que he aprendido es que Dios nos permite pasar por todo este dolor, especialmente cuando uno está carente espiritualmente, tal como lo estaba yo. Hay gente que dice que eso es una debilidad. ¿En verdad lo es? ¿Qué tan fuerte es tu fe? ¿Quieres salvación? Yo no creo que sea una debilidad. Sin embargo, el poder de la carne quiere que regrese a la miseria y tome medidas en mis propias manos y obviamente eso no sería correcto, así que me contengo. Tengo un plan y quiero que mi familia y amigos estén orgullosos; no quiero ser el centro de atención, sino usar mis habilidades de liderazgo para ayudar a los demás, así como yo fui ayudado.

Al final de cada día pido por la protección de cada una de las personas en mi vida, que me perdone mis pecados, y le pido a Dios que me ayude a continuar teniendo paciencia.

- Edward, quien está en una Prisión Estatal de California.

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Padre Todopoderoso,
Aunque cometa errores tú todavía me amas. Tú siempre me invitas a ser mejor, más como la persona que tú quieres que sea. Muchas gracias por creer en mí.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

REFLEXIÓN: Jesús, recuerdo una ocasión cuando necesité tu sanación... Yo recuerdo...
Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libranos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Jesús,
Tú eres mi Señor. Tú me has dado tanto. Quiero aprender a ser más agradecido contigo por haber sanado mi mente y espíritu.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy." No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Levítico 13, 1-2. 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ‘¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’ Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: 1 Corintios 10,31-11,1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 31, 1-2. 5. 11

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado.

Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño.

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado.

Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado.

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos,

y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo.

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Evangelio: Marcos 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: Sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”. Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: EL CENTRO DEL PUEBLO

el centro del pueblo tenía árboles enormes tan importante la sombra cuando el sol del desierto brilla tan ferozmente sobre los que habitan de la plaza

yo había vivido allí toda mi vida había disfrutado de todos los privilegios de ser parte del centro pero un día cuando mi hermano fue expulsado a una de las cuevas debido a las manchas de una enfermedad de la piel supe que necesitaba alejarme de este lugar de comodidades

ahora vivo cerca de las cuevas trabajo todos los días largas horas ayudando en diferentes casas recogiendo comida y llevándola a las cuevas en una de esas cuevas vivía mi hermano de catorce años de edad todos los leprosos según se dice son pecadores castigados por dios mi hermano nunca hizo algo que dañara a otros y ahora lo llamaban pecador

ahora mi vida es diferente alejado del centro del poder de los privilegios pero nunca antes había sido tan feliz en toda mi vida la mayoría del tiempo estoy agotado pero los amigos que he hecho cerca de las cuevas me llenan con una alegría que nunca encontré con los amigos

de mi padre

mi vida entera ha cambiado nunca tuve que trabajar ni siquiera le hablaba a la clase de gente con la que ahora vivo la profunda compasión que he encontrado en este último año me ha abierto los ojos para poder ver todo de una manera diferente sé que nunca podré regresar a mi antigua manera de vivir si tan sólo mi hermano no tuviera que sufrir tanto

ayer mientras regresaba de mi trabajo uno de mis compañeros me contó acerca de esta persona que se está quedando cerca de aquí dicen que él posee el don de sanar un día envié un mensaje a mi hermano para que se alistara a las cuatro de la madrugada del día siguiente íbamos a salir antes de que alguien se despertara íbamos a ir hasta dónde este ser se estaba quedando para ver si él podía sanar a mi hermano

mientras caminábamos a la colina cercana algunas veces parecía que en donde vivo todo lo que hay es dolor y sufrimiento pero el siguiente minuto hay un momento para celebrar la vida con los sucesos más sencillos el peso de ver a mi hermano destruido por esta enfermedad de su piel

estaba destrozando mi corazón nos apuramos hasta el lugar en donde estaba Jesús predicando llegamos al lugar al mediodía una enorme multitud lo rodeaba todo tipo de dolor sufrimiento estaba aquí en esta colina parecía demasiado enfrentar esta agonía sería más fácil regresamos sin intentar pero yo estaba decidido

conduje a mi hermano más cerca de Jesús él se volteó era como si ya nos conociera se acercó hasta donde yo estaba él me preguntó qué deseaba Jesús se acercó a mi hermano con toda su vida por delante

Jesús mi nombre es Sara este es mi hermano Jacobo yo me pregunto si tú nos puedes ayudar

todo el dolor colectivo del lugar en donde vivo irrumpió en ese preciso instante Jesús sananos estamos sufriendo es muy difícil vivir con este sufrimiento tanta miseria que quiere destruirme Jesús no le huyó a mi petición tomó la mano de mi hermano considerado un impuro Jesús era como nosotros los que vivimos cerca de las cuevas él no tenía nada que perder él jamás había sido parte de los líderes religiosos Jesús era tan diferente él en verdad quería sanar a mi hermano y alzó su voz

a los cielos

padre este mundo está lleno de tanto dolor pido por este joven por su hermana le pido que lo sanes a él para que pueda volver a vivir como antes al escuchar estas palabras yo sabía que nunca volveríamos al centro del pueblo sino que siempre íbamos a estar conectados con los leprosos cerca de las cuevas Jesús presionaba la parte superior de la cabeza de mi hermano al mirar al rostro de mi hermano con el peso de las manos de Jesús que lo sujetaban una luz comenzó a brillar en sus ojos una luz que estaba siendo transformada en esperanza para todos aquellos que sufren de esta terrible enfermedad ser sanado pronto el cuerpo de mi hermano lo iluminaba la luz sanadora de Jesús

regresamos juntos a mi humilde casa cerca de las cuevas íbamos a continuar trayendo comida para los que la necesitan muchas veces cuando pienso en Jesús encuentro la fortaleza para continuar lo que hago viviendo aquí lejos del centro del poder cuando siento que nada tiene sentido recuerdo cuando estuve ante la presencia de Jesús

